

Educación ambiental integral

Huellas de encuentro, turismo rural, comunitario y sustentable



“Huellas de encuentro, turismo rural, comunitario y sustentable”

**Entrevista a productoras del Bosque Andino
Patagónico de Aldea Las Pampas**
(Realizada por Pamela Quinteros y Fabiana González).



“Huellas de encuentro, turismo rural, comunitario y sustentable”

Entrevista a productoras del Bosque Andino Patagónico de Aldea Las Pampas (Realizada por Pamela Quinteros y Fabiana González).



Fotografía tomada por Pamela Quinteros

La comuna rural Aldea Las Pampas está ubicada a los pies de la cordillera de los Andes, es una pequeña aldea fronteriza caracterizada por el Río Pampa y frondosos bosques nativos de ñire y lenga. Se encuentra a tan solo 21 kilómetros de Chile, y 30 kilómetros desde Río Pico (Chubut) por la inhóspita Ruta 19, un camino de ripio que serpentea entre mallines, laderas, valles y bosques patagónicos. Este hermoso paraje queda distante unos 260 km de Esquel.



Figura 1. Captura del Google Earth donde se indica la ubicación en la provincia del Chubut de la Comuna Rural Aldea Las Pampas.

Las productoras de Aldea Las Pampas, están congregadas bajo el proyecto “Huellas de encuentro, turismo rural, comunitario y sustentable”; el que reúne emprendimientos liderados por mujeres y sus familias, formando parte del proyecto para mujeres gestoras de los bosques nativos en vínculo con el Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico (CIEFAP).

El área que manejan las productoras corresponde al Bosque Andino Patagónico, en este territorio ellas realizan cultivo de hortalizas y frutas para consumo propio y para el turismo, y también desarrollan producción familiar de ganado ovino y bovino.

Se han agrupado con la finalidad de fortalecer sus relaciones, poner el valor del rol de la mujer en la producción, lograr la autonomía e independencia económica, diversificar la propuesta turística de la localidad a partir de nuevas experiencias y servicios para las personas que visiten este maravilloso lugar.

¿Cómo describen al ambiente donde viven y el bosque en particular?

Las mujeres productoras de Las Pampas consideran que el bosque es la vida, es su lugar y sin él no harían nada. El bosque son los senderos, los animales, las aves y sus cantos, las hojas que tienen su color y significado

de acuerdo a la estación, las plantas que permiten contar anécdotas e historias.

Enfatizan que el bosque es “realmente” la vida, es el “pulmón de nuestro lugar”, es quien da la protección para los animales y el calor para la población ya que la leña es el combustible que se usa en el invierno; es una belleza que da distintas maderas.

Cuentan que todos los pobladores cuidan, pero más las mujeres que siempre están tratando de plantar lengas y ñires “para que el bosque siga andando”, ya que los árboles se envejecen y los vientos los voltean.

Plantean que no es solamente el bosque sino también las historias y vivencias que se tienen en él, y que hay que también ver el cambio que tiene, cómo el lugar se va poniendo cada vez más lindo.

¿Cuál es el valor que posee el bosque?

Para este grupo de mujeres, el valor de esta tierra es muy alto. Es aquí donde han crecido y con el trabajo de las familias en este lugar han podido estudiar.

Existe una convivencia entre el bosque y el productor/a y todas las personas. Reconocen que lo mejor que tiene este ambiente es que es un bosque nativo con ñires, lengas, cipreses, y en algunos lugares maitenes. La existencia de variedad de plantas nativas, es lo que hace diferente a esta zona de otros lugares.

Enfatizan en que es hermoso el bosque que las rodea, con variedad de plantas y otros seres vivos, que los visitantes pueden descubrir.

Reconocen que al recibir al turismo deben ser más detallistas, descriptivas, para compartir no sólo lo natural sino también las historias; ya que cada lugar tiene vivencias de pobladores, de abuelos y abuelas, y de este grupo de emprendedoras en particular. Esto se constituye en un desafío del proyecto para poder asociar la parte cultural e histórica con la natural.

El grupo de emprendedoras reconoce que tienen que aprender a descubrir qué le gusta al turista que visita el lugar y que lo ve con otros ojos; ya que las personas que viven rodeadas de este bosque a veces no aprecian un montón de cosas que la gente que visita el lugar sí lo hace.

¿Cuáles son los usos que la comunidad de Aldea las Pampas y sus familias le han dado al bosque a lo largo del tiempo?

El uso tradicional y actual que se le da al bosque es la extracción de leña para la calefacción y el uso ganadero.

Hoy también se valoran otros usos como los alimentos que provee el bosque: hongos, morchella, frutillas, calafate, entre otros; así como las plantas medicinales.

Este proyecto, a su vez, pondrá en valor el bosque y la producción de la comunidad, para el turismo.

¿Cuáles son los usos que le dan actualmente? ¿Qué elementos del bosque utilizan las familias y para qué?

Históricamente predominaron la extracción de madera, de leña para calefacción y la ganadería; pero actualmente hay varios proyectos de turismo rural que promueven otros usos del ambiente boscoso. Además, toda la región, por la presencia de lagos y ríos, ha sido de gran valor para la pesca deportiva.

Entre los productos forestales no madereros que enriquecen el turismo rural las productoras mencionan la recolección de hongos (morchella) y de frutos silvestres como frutillas y calafate con los que se elaboran dulces y licores.

Por otro lado, las plantas medicinales son utilizadas por la comunidad y ofrecidas a los/as visitantes, como, por ejemplo: maitén, manzanilla, carqueja, palo de piche, canchalagua, entre otras.

Las actividades que realizan las mujeres de la comunidad, ¿son las mismas a lo largo del tiempo?

Las mujeres siempre se han reunido para realizar trabajos comunitarios, lo que las ha fortalecido y permitido crecer hasta llegar a la actualidad con este proyecto de turismo rural.

Las mujeres son protagonistas en las tareas de campo como carnear, salir a recorrer, cultivar, etc., así como en el cuidado del bosque.

A nivel comunitario a lo largo del tiempo ellas se han organizado participando de la cooperadora escolar, el club de madres que daba la copa de

leche y hacía prendas para los/as niños/as, trabajando para el puesto sanitario, en el centro comunitario y la capilla.

Un grupo de mujeres fue el que promovió la creación en 2005 de la Comuna Aldea Las Pampas.

Actualmente participan activamente de la Fiesta de la Cordillera que ya lleva 26 años y de la comuna en su aniversario, además de promover el turismo a partir de distintos emprendimientos.

¿Cómo transmiten sus saberes a las nuevas generaciones?

Enseñan a sus hijos/as y nietos/as sobre las plantas medicinales, a través de la transmisión oral. Se traspasan los conocimientos de generación en generación.

También se contagia el valor de conservar el bosque y cuidarlo, resaltando la importancia de plantar lengas y ñires “para que el bosque siga andando”.

Consideran que, más allá de que en las familias se transmitan los conocimientos sobre el lugar donde viven, falta generar mayor interés sobre las plantas medicinales y el bosque en la escuela y en otros espacios públicos.

Este proyecto, cuando esté en marcha y se acuerde sobre distintas cuestiones a trabajar, va a poder aportar a la transmisión de los conocimientos construidos en la comunidad.

¿Qué cuidados tienen los/as vecinos/as de Aldea las Pampas para la protección de este ambiente?

Consideran que la sociedad ha ido cambiando y el valor que se le da al lugar ahora es distinto, pero siempre cuidándolo.

Las parcelas actualmente son más pequeñas y eso ha hecho que sea necesario reconfigurar las actividades que tradicionalmente se llevaban a cabo en el lugar lo cual ha derivado en proyectos que promueven nuevos usos, pero siempre atendiendo al cuidado del bosque.

Otro aspecto importante que mencionan es que hay que cuidar los renovales, que no se los coman los animales, así como plantar más plantas nativas, para que siga existiendo el bosque.

¿Cómo se organizan y qué actividades realizan?

Cada una de las emprendedoras tiene diferentes propuestas para enriquecer las actividades turísticas de la localidad de Aldea Las Pampas:

Rosa Fernández, nos contó sobre el proyecto “Brotos”, que es un emprendimiento familiar de los establecimientos "Los Palos Gruesos" y "Las Margaritas" y tiene como objetivo llevar adelante actividades tendientes a estimular el bienestar emocional y el encuentro con un entorno totalmente natural: caminatas; observación y participación en el mini tambo (ordeño manual y con máquinas); recorrido por huertas, chacra de papas, plantación de frambuesas y visita al invernáculo.

Por otra parte, en esta experiencia se posibilitará el arreo de ovejas para mostrar el método de esquila y todo lo que ello implica, cómo la lana se transforma en hilo y luego llega a ser una prenda de abrigo; para ello se mostrará cómo hilar con el uso (manual) y con máquina (rueca/ máquina de hilar eléctrica). También ofrecerán servicios a demanda, tales como, asado al asador, viandas, tortas fritas, pan casero y el alquiler de una cabaña para 7 personas con todos los servicios y/o casita de chacra para 1 o 2 personas.



Olga Vicente realiza senderismo, en la Estancia Argentina Chica, empresa familiar dedicada a la crianza de bovinos raza Hereford. Actualmente han incorporado turismo rural, ofreciendo senderismo y experiencias variadas de la vida en el campo. Cuentan con senderos de niveles de dificultad alto, mediano y bajo para que toda la familia disfrute de este lugar. Los senderos permiten conocer los bosques nativos de ñire, radales, lengas, notros, etc. también apreciar la fauna del entorno. Para la próxima temporada ofrecerán hospedaje en casa de campo.



María Inés Tureuna, es una productora que ofrece actividades como senderismo, cultivo de verduras en invernáculos y chacra, así como producción de panificados. Son un grupo de mujeres, madre e hijas, que conforman el emprendimiento “Río Pampas” al pie de la cordillera. Junto a su padre crían ganado (vacas y ovejas). La idea a futuro es brindar distintas actividades al turista y llegar a ellos/as con sus productos (viandas, dulces, corderos y verduras frescas).

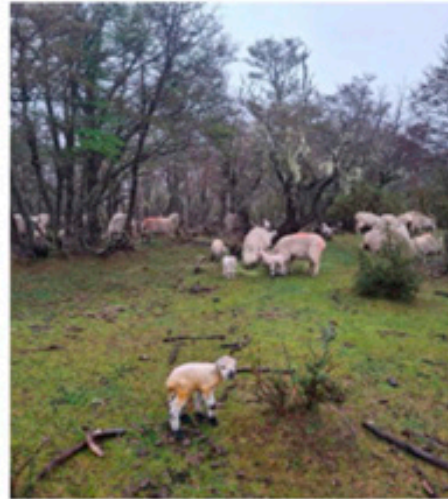


Alejandra Salazar, posee un emprendimiento denominado “Tierra Argentina” ubicado en un territorio boscoso en el límite con Chile (Hito 39). En palabras de Alejandra “este sitio no es solo un destino, es un viaje hacia lo profundo de la naturaleza y de uno mismo”, “Tierra Argentina es una familia que cree en la tierra, que vive con la mirada puesta en el futuro sin olvidar las raíces que nos sostienen”. Entre montañas, ríos y silencio, levantan este sueño familiar para compartirlo con quienes buscan algo más que un paisaje: una experiencia verdadera. El emprendimiento y campo se encuentran a unos 10 kilómetros de la aldea, por un camino de montaña donde cada curva guarda una nueva emoción. El recorrido atraviesa cerros, senderos y tres ríos que parecen contar su propia historia. El primero es el Río Pampa, sereno y firme, acompañado por su puente que marca el inicio de la aventura. Luego aparece el imponente Río Pico, salvaje y profundo, de aguas verdes y rápidas, sin puente, donde la naturaleza muestra toda su fuerza. Más adelante el río Píldora, un río blanco y luminoso, donde los rayos del sol se pierden entre piedras grandes y claras, creando un paisaje que parece suspendido en el tiempo. Después de tres kilómetros y casi llegando al

límite, en un rincón donde el cerro abraza el camino, se levanta el Rufino y el histórico Hito 39. En Tierra Argentina comparten el amor por la tierra, por el agua cristalina y por la inmensa variedad de flora que cambia y florece durante todo el año, pintando cada estación con colores distintos. Además, cuentan con un alojamiento familiar ubicado en Aldea Las Pampas (Atilio Viglione), llamado “El Descancito”.

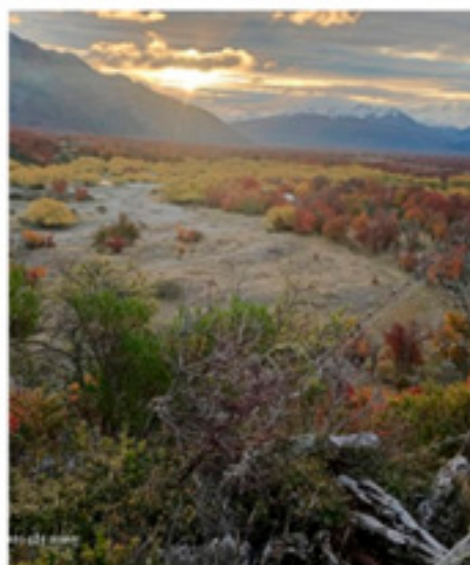


Virginia Nuñez se dedica a la producción y comercialización de corderos en el establecimiento “Las Guaitecas”, tanto a estación como contra-estación para poder ofrecerlos durante toda la temporada de primavera-verano. Esto es posible debido a la rotación y el traslado de los animales según las necesidades de forraje, suplementación, y variabilidad climática. Además, se ofrece la experiencia de conocer el manejo de las ovejas con perro pastor, y poder estar en contacto con los animales.



María del Tránsito Solís y María Cristina Acevedo Solís son las emprendedoras del proyecto “El Nilson”, este nombre se lo da un río de cordillera que pasa por su campo. Las actividades que ofrecerán se desarrollan en dos espacios rurales que distan a unos 15 km uno de otro.

En el establecimiento el Nilson se realizarán caminatas para llegar a puntos panorámicos del Río Nilson y ver el Lago N° 3, como así también disfrutar de la vista de las montañas. También cuenta con un domo geodésico donde el/la turista podrá descansar, compartir unos mates con tortas fritas, un cordero al asador, es decir pasar un día rodeado/a de naturaleza, además de escuchar vivencias e historias de quienes viven en este lugar. En dicho establecimiento, dependiendo las fechas, se puede disfrutar de momentos de trabajo con los animales ovinos (esquila, señalada) y con animales bovinos (marcación). En el campo “El Puma” se podrá realizar caminatas guiadas o auto guiadas, por senderos de baja dificultad, hasta llegar a puntos panorámicos. En el trayecto de los mismos se encontrará con cartelería de la flora y la fauna del lugar con la respectiva información. La idea es que el visitante pueda conocer el entorno que recorre.





Pamela González posee el emprendimiento “Doña Fermina”, que es un proyecto familiar que llevan adelante madre e hija. Tienen un predio donde van a poner en funcionamiento un merendero de campo que ofrecerá productos elaborados en casa como dulces, manteca, quesos, panes caseros, leche recién ordeñada, etc.; además de brindar la experiencia de estar en contacto con animales, ordeñar vacas, montar un caballo y alimentarlos. También ofrecerán plantas aromáticas y medicinales, así como flores que cultivan en un invernadero. La idea es que las familias que las visiten disfruten de un día en el campo, donde puedan degustar productos artesanales y estar en contacto con la naturaleza.





Desde la mirada de las productoras este proyecto posibilita dar nuevos usos al bosque, más allá de la extracción de leña y madera, y el uso ganadero, que son las actividades tradicionales en esta región. Ellas consideran importante fortalecerse como grupo donde el aporte de cada una es muy valioso y permite ofrecer propuestas alternativas para el turismo que visita la región.

